

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/351

S/13434

3 julio 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 de la lista preliminar*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 3 de julio de 1979 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto, para su información, el texto del discurso pronunciado por el Jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, Dinh Ngo Liem, en la primera sesión de la segunda ronda de conversaciones entre Viet Nam y China (28 de junio de 1979). Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y el texto adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) HA VAN LAU

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
Representante Permanente de la República Socialista
de Viet Nam ante las Naciones Unidas

* A/34/50.

ANEXO

Discurso pronunciado por el Jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam, Dinh Nho Liem, en la primera sesión de la segunda ronda de conversaciones entre Viet Nam y China (28 de Junio de 1979)

En su deseo de restaurar la tradicional amistad entre los pueblos vietnamita y chino, la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam ha venido a Pekín para continuar con la delegación del Gobierno de la República Popular de China las conversaciones sobre los problemas de las relaciones entre los dos países. Una vez más, deseamos transmitir al pueblo de Pekín, capital del país, y al de toda China los cordiales saludos del pueblo vietnamita.

Viet Nam y China son vecinos muy próximos. Durante su larga lucha revolucionaria por la independencia, la libertad y la construcción nacional, los pueblos vietnamita y chino se otorgaron mutuamente su confianza, se prestaron apoyo y asistencia y promovieron una profunda amistad. El pueblo vietnamita ha atesorado siempre esa noble amistad, que se ha esforzado por mantener y profundizar.

Recientemente, los gobernantes chinos han menoscabado gravemente esa amistad de los dos pueblos. La guerra de agresión en gran escala que lanzaron contra Viet Nam en el pasado mes de febrero ha conducido a una situación muy tensa entre los dos países. Se trató de una guerra de exterminio extremadamente cruel, que causó al pueblo vietnamita indecibles sufrimientos y destrucción, contravino los intereses del pueblo chino y puso en peligro la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Por eso, el pueblo chino ha ido comprendiendo la verdad, a pesar de todos los intentos de ocultarla y deformarla por parte de los instigadores de esa guerra criminal. Cada vez se han levantado más voces sensatas contra esa guerra injusta. Los gobernantes de Pekín siguen considerando necesario buscar todos los medios posibles de justificarse a los ojos de la opinión pública mundial y del pueblo chino y de eludir su responsabilidad en la provocación de esa guerra de agresión. Estamos firmemente convencidos de que el pueblo chino, como el vietnamita, no desea la guerra entre los dos países. La amistad entre los pueblos vietnamita y chino superará todas las pruebas y florecerá de nuevo.

Con esta aspiración y confianza, el pueblo y el Gobierno vietnamita adoptaron importantes iniciativas en el transcurso de las conversaciones con miras a resolver los problemas de las relaciones entre Viet Nam y China y restaurar las relaciones normales entre los dos Estados y la tradicional amistad entre los dos pueblos. Lamentablemente, tras la celebración de cinco reuniones en Hanoi a lo largo de un mes, no se consiguió en la primera ronda de conversaciones satisfacer los deseos de los dos pueblos y de la opinión pública mundial, por lo que, al iniciar hoy la segunda ronda de conversaciones en Pekín, hemos de realizar un examen retrospectivo de la primera ronda para descubrir los motivos por los que no se realizaron en ella progresos.

Tras la consecución de su independencia y unidad completas, el pueblo vietnamita no tiene deseo más ardiente que el de conseguir una paz duradera para reconstruir su país después de 30 años de guerra ininterrumpida y vivir en paz y amistad con otras naciones, especialmente con sus vecinos; la acusación de China a Viet Nam de supuestos propósitos expansionistas y hegemónicos en el Asia sudoriental está en contradicción con los hechos. Los propósitos que la parte china atribuye a Viet Nam son precisamente los que los gobernantes chinos han albergado durante mucho tiempo y están ahora tratando de realizar.

Por lo tanto, al iniciar estas conversaciones, dejamos bien sentado que las raíces profundas y la causa inmediata de la tensa situación que condujo a la reciente guerra de agresión contra Viet Nam residían en la política expansionista y hegemónica de gran potencia de los gobernantes chinos y en su política de hostilidad hacia Viet Nam. Enarblando el estandarte de la independencia nacional y del socialismo, el estandarte de la paz y de la amistad, el pueblo vietnamita está resuelto a defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de su patria y a mantener su política de independencia y soberanía. Al mismo tiempo, es ferviente partidario de la paz y desea mantener permanentemente la tradicional amistad con el pueblo chino y las relaciones de buena vecindad con la República Popular de China. El pueblo vietnamita ha abogado en forma constante e incansable por una solución negociada de todos los problemas de las relaciones entre los dos países.

Sobre la base de esta posición responsable y de una actitud de buena voluntad, hemos formulado una importante propuesta sobre principios fundamentales y contenido de un acuerdo de tres puntos sobre los problemas pertinentes a las relaciones entre los dos países (A/34/201-S/13257, anexo).

1. Medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y asegurar una pronta reunión con sus familias de la población capturada durante la guerra.
2. Restablecimiento de relaciones normales entre los dos países sobre la base de los principios de coexistencia pacífica.
3. Arreglo de los problemas fronterizos y territoriales entre los dos países sobre la base del principio del respeto del statu quo de la línea fronteriza histórica; respeto por la independencia, soberanía e integridad territorial.

Esta propuesta amplia, razonable y sensata tiene como objetivos resolver las cuestiones urgentes planteadas por la reciente guerra, evitar una reanudación de las hostilidades y resolver los problemas fundamentales de las relaciones entre Viet Nam y China, para satisfacer así el deseo de paz y estabilidad de los pueblos del Asia sudoriental y del mundo. Ha merecido la aprobación y el reconocimiento crecientes de amplios sectores de la opinión pública mundial, que la consideran como importante iniciativa de paz.

También formulamos en tres ocasiones recomendaciones sobre cómo hay que examinar las cuestiones planteadas por cualquiera de las partes en un espíritu de igualdad, sin imposiciones unilaterales, para que las conversaciones sean prácticas y constructivas.

Dadas la posición responsable y la actitud de buena voluntad de la parte vietnamita, se habría podido sin duda realizar progresos en las negociaciones si tan sólo la parte china hubiera deseado realmente la solución de los problemas. Sin embargo, durante toda la primera ronda, la parte china adoptó una posición y actitud totalmente opuesta.

La parte china trató de eludir su responsabilidad por la guerra de agresión contra Viet Nam que ha sido y está siendo condenada por toda la humanidad. Formuló una propuesta de ocho puntos (A/34/213-S/13278, anexo) en que manifestaba su política expansionista y hegemónica de gran potencia. Trataba así de conseguir en la mesa de negociaciones lo que no había conseguido por todos los demás medios, ni siquiera por la guerra, es decir, que Viet Nam abandonara su política correcta de independencia, soberanía y solidaridad internacional, renunciando incluso a su soberanía territorial y sumándose a la política china de alianza con el imperialismo encabezado por los Estados Unidos y de oposición a los países socialistas y al movimiento mundial por la independencia nacional, la democracia, la paz y el progreso. La parte china rehuyó la razonable y sensata propuesta de tres puntos de la parte vietnamita y planteó cuestiones ajenas a las relaciones bilaterales, en contradicción con el acuerdo de las dos partes de tratar en estas negociaciones sólo de los problemas de las relaciones entre los dos países. Eludió completamente las medidas urgentes para asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países, mientras que en sus declaraciones y notas se había referido anteriormente en seis ocasiones a la necesidad de examinar esta cuestión en las conversaciones. Rechazó todas las propuestas vietnamitas sobre el método de debate y trató exclusivamente de imponer sus ocho puntos. Evidentemente, no había acudido a la mesa de negociaciones para examinar, en un espíritu de igualdad, la solución de los problemas, sino sólo para obligar a la otra parte a aceptar su posición. Si no se consiguieron progresos en la primera ronda de conversaciones, la responsabilidad corresponde exclusivamente a la parte china.

En la actualidad, los pueblos de los dos países y del mundo están siguiendo con profundo interés y grandes esperanzas la presente ronda de conversaciones. Es, pues, enorme la responsabilidad de las delegaciones vietnamita y china.

La delegación del Gobierno de Viet Nam, animada de una firme buena voluntad, no escatimará esfuerzos para negociar con la delegación del Gobierno chino, en un espíritu de igualdad, con miras a conseguir soluciones satisfactorias de los problemas de las relaciones entre Viet Nam y China, asegurar la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas y restablecer las relaciones normales entre los dos países y la tradicional amistad entre los dos pueblos. En ese espíritu, la delegación del Gobierno de Viet Nam reafirma la propuesta de tres puntos sobre principios fundamentales y contenido de un acuerdo sobre los problemas pertinentes

a las relaciones entre los dos países. Esperamos que la parte china responda en forma positiva. Al mismo tiempo, estamos dispuestos a examinar las cuestiones de interés que plantearán alternativamente las dos partes en cada sesión, tal como hemos propuesto.

Tras la reciente guerra de agresión contra Viet Nam, e incluso durante la celebración de las conversaciones, la situación en las zonas fronterizas de los dos países ha seguido siendo muy tensa. La parte china ha seguido acumulando tropas y material bélico cerca de la frontera vietnamita, cometiendo a diario provocaciones armadas y actos hostiles que violan la soberanía territorial y ponen en peligro la seguridad de Viet Nam. Continúa el fuego y están sometidos a constante amenaza la paz, la estabilidad, la vida y el trabajo de las poblaciones de la frontera vietnamita. La parte china, en colusión con los imperialistas de los Estados Unidos, está realizando una campaña mundial contra Viet Nam y buscando todos los medios posibles para enemistar a los países del Asia sudoriental contra Viet Nam; desafiando la condena de la opinión pública mundial y la oposición del pueblo chino, diversos gobernantes chinos han reiterado recientemente sus amenazas de "dar a Viet Nam una segunda lección, e incluso muchas más". Estas declaraciones improcedentes no pueden en modo alguno intimidar al pueblo vietnamita.

El pueblo vietnamita y el pueblo chino desean la paz y la amistad. Los pueblos del Asia sudoriental quieren paz y estabilidad. Es, pues, para nosotros una necesidad urgente eliminar inmediatamente la peligrosa situación creada por los acontecimientos en la frontera de los dos países y por las declaraciones mencionadas.

Por acuerdo entre las dos delegaciones, ambas partes han llevado a cabo recientemente la devolución de los prisioneros capturados durante la guerra. Eso demuestra que es posible llegar a un acuerdo sobre cuestiones concretas si ambas partes desean una solución.

Para complementar lo que ya se ha conseguido, y con miras a mitigar y finalmente a eliminar la tensión a lo largo de la frontera y a crear una atmósfera propicia para las conversaciones, la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam propone que las dos delegaciones lleguen a un acuerdo inmediato para poner fin a las provocaciones armadas en las zonas fronterizas de los dos países. Nuestro proyecto de acuerdo es el siguiente:

Acuerdo

entre la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam
y la delegación del Gobierno de la República Popular de China

Mientras continúa el examen por las dos partes de las medidas necesarias,

Para garantizar firmemente la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas de los dos países y sobre otros problemas fundamentales de las relaciones entre los dos países, y con miras a crear una atmósfera propicia para

A/34/351
S/13434
Español
Anexo
Página 5

las conversaciones, las dos delegaciones han convenido, como medidas inmediatas, en las siguientes disposiciones, que entrarán en vigor el 5 de julio de 1979 a las 6.00, hora de Hanoi, o las 7.00, hora de Pekín:

Las dos partes se comprometen a abstenerse de realizar cualesquiera actividades de espionaje y reconocimiento en el territorio de la otra parte, a abstenerse de realizar actividades agresivas y provocaciones armadas y de hacer fuego de un territorio a otro por tierra, mar y aire, y a abstenerse de cualesquiera actividades que pongan en peligro la seguridad de la otra.

Cada parte ordenará a sus fuerzas armadas que apliquen en forma inmediata y estricta el acuerdo mencionado. Esa orden se anunciará por la radio y en los periódicos de cada país."

Esta propuesta de la delegación de Viet Nam es muy práctica, justa y razonable y obedece a la situación y a las necesidades urgentes mencionadas supra. Bastará que ambas partes deseen mitigar la tensión para que se pueda conseguir un acuerdo y aplicarlo inmediatamente. La propuesta es constructiva, no tiene requisitos previos, no supone una imposición de ninguna de las partes, beneficia a los dos pueblos y satisface las aspiraciones de paz y estabilidad de los pueblos del Asia sudoriental. Si se aplica, contribuirá a eliminar los obstáculos que dificultan las negociaciones, a conseguir una mejor comprensión mutua y a hacer posible para ambas partes la consecución de un acuerdo sobre otras medidas encaminadas a garantizar firmemente la paz y la estabilidad en las zonas fronterizas y a solucionar paso a paso otras cuestiones fundamentales de las relaciones entre los dos países. Deseamos obtener una respuesta positiva de la parte china.

[Redacted area]